

**EL MESIAS SUFRIENTE**  
**Parte 2**  
**Tomado de Rafael Patai, The Messiah Texts**

**Traducción y anotaciones**  
**Iojanán bar Moreh**

Los historias de R. Najman de Bratzlav (1772-1811) tienen un lugar especial en la Literatura jasídica. El fundador de una nueva escuela del jasidismo, R. Najman comenzó a narrar historias sólo en los últimos años de su corta vida (murió de tuberculosis a la edad de treinta y nueve). Relató los historias en yidish, y después de su muerte, su discípulo y sucesor, R. Natan Sternhartz (1780-1845) las escribió, las tradujo al hebreo y las publicó en una edición bilingüe con su introducción y notas explicativas. La primera de los trece historias de R. Najman, presentados a continuación, fue considerada tan importante que prácticamente la introducción completa de R. Natan está dedicada a una discusión de su significado místico y simbólico. Como R. Natan afirma repetidas veces, **su significado es mesiánico:**

La hija del rey es un epíteto para la Shejinah y la comunidad de Israel.... Es evidente a los ojos que el exilio de la Shejinah y de la comunidad de Israel es como la pérdida de la hija del rey y su sustracción de su amado.... Y he aquí, la primera historia sobre la hija del rey que se perdió es el misterio de la Shejinah en el exilio....

El exilio de la Shejinah comenzó realmente antes de la creación del mundo, y Adam debería haberlo remediado haciendo que todos los mundos ascendieran a sus lugares adecuados y revelando la realeza de Eloha instantáneamente en la hora de la creación del mundo, así como su realeza se revelará pronto en el momento de la llegada de nuestro Mesías, [que él venga] rápidamente en nuestros días. Pero se convirtió en negligente por comer del árbol de conocimiento, que es, como se dice en la mencionada historia, como que el virrey falló en la prueba y comió del fruto y con ello causó daños en todos los mundos. Y la Shejinah nuevamente descendió y descendió al Otro Lado [el del Mal]....

Y esta ficción es acerca de cada hombre en cada tiempo, casi **toda esta historia ocurre a cada hombre individualmente**, porque todos los de Israel deben ocuparse en este perfeccionarse [tiqún], a saber levantar la Shejinah desde el exilio, para levantarla del polvo y para liberar el Reino Santo de entre los idólatras y del Otro Lado entre los cuales ella está presa.... Así uno encuentra que todo el mundo en Israel está ocupado con la búsqueda de la hija del rey, para devolverla a su padre.... Porque Israel como un todo tiene el carácter de virrey...<sup>1</sup>

Algunos comentarios pueden añadirse a estas explicaciones tradicionales. R. Najman tomó considerables libertades con sus personajes y los acontecimientos que describe. Así, mientras el rey es, sin duda, Eloha, atribuye a él poderes bastante limitados: el rey intenta, pero no puede encontrar a su hija. La hija, como explica R. Natan, es la Shejinah y también la comunidad de Israel: la identidad de estos dos es una vieja idea rabínica, pero para una princesa cautiva, es sorprendentemente libre de ir y venir en su carro, y ella ocupa la posición de reina en el castillo del rey quien la ha capturado. El medio ambiente que mantiene cautiva la princesa (es decir, Israel) es descrito como un lugar amistoso, agradable: la princesa disfruta de reales honores, orquestas le entretienen, grandes lujos están a su disposición, ella maneja un carro acompañado de muchos retenedores, etc.. Esto es una imagen sorprendentemente optimista del exilio de Israel. Pero al final todo es la típica actitud jasídica al aspecto mundano del mundo de las Naciones: Israel está cautivo en ella y así está dominada por los "cáscaras," el Otro Lado, el aspecto maligno, físico-material de la existencia.

El personaje más enigmático es **el virrey**. Es, según explicación de R. Natan, **cualquiera en Israel; pero también** lleva inconfundible similitud con **el Mesías**: en primer lugar, él espera pacientemente, luego pierde dos oportunidades para liberar a la princesa, luego duerme por setenta años, luego deambula por desiertos fantásticos y encuentra allí tres gigantes escépticos pero amigables con poderes sobrehumanos. A través de todo, se mantiene con una fe inquebrantable en la existencia del misterioso castillo de perlas en una montaña de oro en el que encontraría a la

---

<sup>1</sup> Introducción de R. Nathan's to R. Nahman of Bratzlav's *Sippure Ma'asiyyot*, 1973 ed., pp. 7-8.

princesa. ¿Es la creencia del virrey en la existencia del castillo una reversión mística de la fe perdurable de Israel en la venida del Mesías? Mientras que **el virrey se asemeja en cierta medida al Siervo Sufriente bíblico**, tiene otras características, especialmente su obstinada perseverancia en su búsqueda de la princesa, una reminiscencia de la expectativa incesante de Israel de la redención. La mayor paradoja, por supuesto, es la del contraste entre la vida fácil y de disfrute de la princesa y su desespero que eclipsa todo por la falla del virrey en liberarla.

Mientras que a estos y a muchos otros detalles de la historia que no fácilmente aparecen con significado se les puede dar varias interpretaciones, no es en absoluto cierto que cada uno de ellos fue inventado por R. Najman con un significado simbólico específico en mente. Uno más bien se lleva la impresión de que, en la forma de muchos como narrador magistral, se dejó llevar por la corriente de su propia narrativa y añade detalle a detalle, no a diferencia de un joyero que confecciona una corona regia y la embellece con muchos lóbulos decorativos agradables a la vista, pero que no tienen importancia en relación con el significado simbólico de la corona misma.

En las explicaciones por R. Najman de Tcherin<sup>2</sup> (cuyo padre fue discípulo de R. Najman de Bratzlav), anexadas al volumen, la connotación **mesiánica** de otra narración es enunciada:

Oí de mi padre de bendita memoria que, después que nuestro maestro [R. Najman de Bratzlav] contó la historia sobre el comerciante, hubo entonces un grande y poderoso regocijo entre sus hombres. Y cantaron el verso, *Porque el Señor ha consolado a Zion* (Isa. 51:3), porque entendieron entonces de sus santos discursos que pronunció a partir de entonces, y que se explican al final de la historia, que la historia del joven y la princesa alude **al alma del Mesías y a la comunidad de Israel, que ahora están separados el uno del otro**. Y toda la comunidad de Israel y el Reino de santidad que fluye de ella cayeron y se hundieron bajo las manos de las cáscaras de la ira del asesino, como dije en la historia. Inspira tal miedo y pavor en el hombre que no se atreve a gritarle al Nombre, bendecido sea

---

<sup>2</sup> R. Nahman of Tcherin in R. Nahman of Bratzlav, *Sippure Ma'asiyyot*, 1973 ed., pp 276-77

él, y le dice, "si gritas, voy a estrangularte instantáneamente!" Y de hecho ellos [las almas del Mesías y de la comunidad de Israel] cayeron y se hundieron bajo las manos de las "cáscaras" ("cortezas" *qelipot*) de insolencia.... Y también **el alma del Mesías es subyugada en el exilio entre las "cáscaras"**, en un lugar de desierto y desolación donde ningún hombre camina. Y el viento de la tormenta se extendió y se hizo fuerte y causó tal confusión que **[el Mesías] perdió todas las señales que se le dieron** desde las raíces de las almas de Israel. **Hasta que fue totalmente imposible reconocerlo.** Porque como resultado de las muchas tribulaciones que han venido sobre él al ser oprimido bajo sus manos, y, como resultado de la potente succión de él por parte de estas, algunos de los misterios de los signos y portentos y maravillas fueron entregados a ellos también. Esto llegó al punto que se encontraron también entre ellas algunos que imitaban [al Mesías] como un simio ante un hombre, llamándose por el nombre del Mesías. Porque este es todo el asunto de los falsos Mesías que se encontraban en el mundo. Y después de esto, una vez que sus mentiras y vanidades eran conocidas, resultó muy difícil creer en la luz de la verdad de su propio ser [del Mesías] cuando se reveló a ellos. Porque también sobre el primero de ellos, también imaginaron que era tan claro como el sol que era él [el Mesías]. Y así sobre el segundo y así también sobre el tercero, como se dice en la historia. Y ahora, ¿Dónde les vendrá ayuda para reconocerlo, a él mismo, desde que cada uno de los mentirosos, que querían atacarla [a la comunidad de Israel], también tenían esos signos y portentos? (Y este asunto causó daños también en las disputas y peleas que surgieron sobre los grandes *tzadikim* reales, tales como el Ba'al Shem Tov y nuestro maestro [R. Najmán de Bratzlav], porque no todo el mundo mereció reconocer la altura de la grandeza de ellos; y se hubiese todo Israel acercado a ellos, se hubiese tenido seguramente la redención completa.) Y desde ese tiempo hasta ahora el hundimiento de la comunidad de Israel se ha intensificado y ella está atrapada entre asesinos y los licenciosos que la privaron de toda la gloria de sus prendas preciosas, hasta su rostro ha cambiado para que ella no pueda ser reconocida por todos, como dijo allí [en la narración]. Y por tanto, que la Causa de todas las Causas sea exaltada y glorificada, porque Él volverá incluso esos descensos en

ascensiones... y ella [la Comunidad de Israel] encontrará las señales y reconocerá con sus propios ojos que son los verdaderos, hasta serán exaltados y traídos de vuelta a su lugar, y la realeza se dará a ellos para siempre, porque *el Señor ha consolado a Zion.*

El fragmento anterior es un ejemplo típico de la atención prestada en las generaciones posteriores a las narraciones del R. Najman, del estilo enrevesado de las explicaciones que se anexa a ellas y de la lectura de los complejos, místicos, cabalísticos significados en ellas (como **el descenso de la Shejinah en el mundo del "Otro Lado," las malas "cáscaras", la "succión" hecha por las "cáscaras" de la sustancia espiritual de Israel etc..**) Digno de mención es la mística explicación dada a los éxitos temporales de los falsos Mesías y la advertencia del peligro que representan para Israel haciendo difícil reconocer el verdadero Mesías cuando finalmente llegue.

Como había dicho Ieshua: *Porque se levantarán falsos Mesías, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos (Mat 24:24).*

### *La hija perdida del Rey*

Hubo una vez un rey. El rey tenía seis hijos y una hija. La hija era muy querida en sus ojos y la amaba mucho y solía jugar con ella un montón. Una vez estuvo junto a ella un día y se molestó con ella. Una palabra se escapó de su boca, "¡Lo No Bueno [e. d., el Diablo] te lleva!" Por la noche se fue a su habitación, y en la mañana no sabían dónde estaba. Su padre estaba muy molesto y fue a buscarla por aquí y por allá. Se levantó el virrey, porque vio que el rey estaba en gran tristeza y pidió que le dieran un siervo con un caballo y dinero para gastos. Y se fue a buscarla. Y buscó mucho, mucho tiempo, hasta que la encontró. (Ahora cuenta cómo la buscó hasta que la encontró). Y pasó mucho tiempo, en desiertos y campos y bosques y la buscó mucho tiempo. Y cuando estaba caminando por el desierto vio un camino al costado. Consideró: "puesto que he pasado mucho tiempo en el desierto y no puedo encontrarla, seguiré este camino, tal vez llegue a un lugar de asentamiento". Y anduvo mucho tiempo, hasta que vio un castillo y muchas tropas

permanentes alrededor de él. El castillo era muy hermoso, y las tropas estaban alrededor de él en orden, muy bien. Y tenía miedo de las tropas: quizás no me dejen entrar. Y consideró, "voy a intentarlo." Y dejó el caballo y se fue al castillo. Lo dejaron. Nadie se lo impidió. Pasó de una habitación a otra sin obstáculos. Llegó a una sala y vio que un rey estaba sentado allí con una corona y muchas tropas estaban permanentes alrededor de él y muchos músicos con instrumentos delante de él, y allí era muy agradable y hermoso. Y ni el rey ni nadie le preguntaron nada. Y vio allí buena comida y fue y comió. Y fue y se sentó en una esquina para ver lo que ocurría allí. Y vio que el rey mandó que trajeran a la reina. Fueron a traerla y hubo un gran revuelo y gran alegría, y las orquestas estaban tocando y cantando cuando trajeron a la reina. Y colocaron para ella una silla y la sentaron a ella junto a él. Y ella era la hija del rey. Y él la vio y la reconoció. Entonces la reina miró y vio a alguien sentado en la esquina. Ella lo reconoció y se levantó de su silla y fue allí y le tocó y le preguntó: "¿Me reconoces?" Y él contestó "Sí, te reconozco. Eres la hija perdida del rey". Él le preguntó, "¿Cómo hiciste para llegar hasta aquí?" Ella contestó, "Por aquella palabra que se escapó de la boca de mi padre. Y este es el lugar de lo No Bueno". Él le dijo que su padre estaba muy triste y que había buscado por ella durante muchos años, y él le preguntó, "¿Cómo puedo sacarte?" Ella le respondió, "No puedes sacarme, excepto si eliges un lugar y habitas allí durante un año. Y durante todo el año debes anhelarme, que me saques, y cuando tengas tiempo debes sólo anhelarme y desear y esperar sacarme. Y debes ayunar, y en el último día del año debes ayunar y no dormir durante todo un día". Y se fue y lo hizo. Y al final del año, el último día, ayunó y no durmió. Y se levantó y se fue de allí. Y vio un árbol en el que crecían muy hermosas manzanas. Y tuvo muchos deseos de ellas y fue y comió de ellas. Y tan pronto como se comió la manzana, se cayó y el sueño lo arrebató lejos. Y durmió durante mucho tiempo. Y el sirviente intentó despertarlo, pero no podía despertarlo. Entonces se levantó de su sueño y le preguntó al sirviente, "¿En qué parte del mundo estoy yo?" Y le contó toda la historia: "Has estado durmiendo mucho tiempo. Han pasado varios años que has dormido, y yo me sustentaba de los frutos". Y cayó en desesperación. Y fue allí y la encontró. Y ella se le quejó a él

mucho y estaba llena de tristeza. "Porque has perdido un día. Porque si hubieses llegado ese día, podrías haberme sacado de aquí. Pero ya que no comer es una cosa muy difícil, especialmente en el último día, porque entonces la Inclinación al Mal es muy poderosa, por tanto nuevamente eliges un lugar y habitas allí nuevamente por un año, pero en el último día podrás comer, pero no dormir y no beber vino, para que no quedes dormido, porque el sueño es lo principal". Y se fue y lo hizo. El último día fue allí y vio un manantial, y el manantial parecía rojo y el olor aquel del vino. Preguntó al sirviente, "¿Ves esta fuente? Debe haber agua en ella, pero su aspecto es de color rojo y su olor es el del vino". Y él fue y tomo algo del manantial. Y cayó al instante y durmió muchos años, setenta años. Muchas tropas pasaron con sus *obazin* [equipaje de entrenamiento] que fueron tras ellos. Y el siervo se ocultó debido a las tropas. Entonces llegó un carro, y en él estaba sentada la hija del rey. Ella se detuvo cerca de él y bajó y se sentó junto a él y lo reconoció. Y ella lo sacudió muy fuertemente pero no lo pudo despertar. Ella comenzó a quejarse de él: "Has hecho tantos y tantos esfuerzos y has tenido apuros durante tantos años y sufrido tanta faena tanto tiempo para sacarme, y debido a ese día en el que podrías haberme llevado lejos me has perdido." Y ella lloró mucho y dijo: "¡Es una verdadera lástima por ti y por mí! He estado aquí durante mucho tiempo y no puedo salir", etc. Luego tomó el pañuelo de su cabeza y escribió sobre él con sus lágrimas y lo puso junto a él y se levantó y volvió a su carro y se alejó.

Luego se despertó y le preguntó al sirviente, "¿Dónde estoy en el mundo?" Y le contó toda la historia, y que habían pasado muchas tropas y que aquí había estado un carro, y que ella lloró sobre él y gritó, "Es una gran lástima, por ti y por mí", etc., como se ha mencionado. Mientras tanto miró y vio el pañuelo tirado junto a él y le preguntó, "¿De dónde es esto?" Él le respondió, "Ella escribió sobre él con lágrimas". Cogió el pañuelo y lo levantó frente al sol y vio las cartas y leyó lo que estaba escrito allí, sus quejas y gritos, como se ha mencionado, y que ahora ella ya no estaba en ese castillo, sino que debía buscar una montaña de oro con un castillo de perlas, "Allí me encontrarás".

Y dejó atrás el siervo y se fue solo a buscarla. Y se fue y la

buscó por varios años. Pensó para sí mismo que, sin duda, una montaña de oro y un castillo de perlas no pueden encontrarse en un lugar habitado. Ya que él estaba versado en mapas, por tanto, "Voy a desiertos a buscar allí." Y fue a buscarla en los desiertos muchos, muchos años. Entonces vio a un hombre muy grande, cuyo tamaño no era nada humano y llevaba un gran árbol que no se encuentra uno similar en tamaño en un lugar habitado. Y ese hombre le preguntó, "¿Quién eres?" Dijo "Soy un hombre". El hombre grande quedó sorprendido y dijo, "He estado en el desierto durante mucho tiempo y nunca he visto a un hombre aquí". Y le contó toda la historia, como se ha mencionado, y que él estaba buscando una montaña de oro con un castillo de perlas. Él le respondió, "¡Sin duda no existe!" Y lo desalentó, "Te engañaron con una cosa tonta porque ciertamente no existe", dijo. Y comenzó a llorar mucho, "Ciertamente existe, sí debe existir en algún lugar". Pero él lo desalentó (esto es el hombre salvaje lo desalentó) y dijo: "Ellos te engañaron con una cosa tonta". Y dijo, "Ciertamente existe en algún lugar". Le dijo, "A mi mente es una tontería. Pero ya que insistes, he aquí, estoy a cargo de todos los animales, te hará un favor y llamaré a todos los animales. Ellos andan por todo el mundo. Tal vez uno de ellos sabrá acerca de la montaña con el mencionado castillo". Llamó a todos los animales, desde el más pequeño al más grande y les preguntó. Todos ellos respondieron que no la habían visto. Dijo él, "Ves, te han engañado con tonterías. Si me escuchas, da marcha atrás, porque seguramente no la encontrarás, pues no existe en el mundo". Y el virrey insistió muy mucho y dijo: "Seguramente debe existir!" Él dijo (el hombre salvaje al virrey), "Tengo un hermano en el desierto, y él está a cargo de todas las aves. Quizás lo saben, ya que vuelan alto en el aire. Quizás vieron la montaña con el castillo. Ve a él y dile que te envíe a él". Y le pasaron muchos, muchos años buscando. Se encontró nuevamente con un hombre muy grande, como se ha mencionado, también llevaba un árbol grande, y también le preguntó como lo hizo la primera vez. Él le respondió, contándole toda la historia, y que su hermano lo había enviado a él. Y él también lo desanimó, "Seguramente no existe". Y el virrey también le presionó mucho, "Ciertamente existe." Él le dijo: "Estoy a cargo de todas las aves, voy a llamarlas, quizás saben". Llamó a todas las aves y les

preguntó, desde las más pequeñas hasta las más grandes. Ellas le respondieron que no sabían de la montaña con el castillo. Él le dijo: "Mire, ciertamente no existe en el mundo. Si me escuchas, da marcha atrás, porque seguramente no existe". Y él insistió mucho y dijo: "Ciertamente existe en el mundo." Le dijo: "Más lejos en el desierto vive mi hermano que está a cargo de todos los vientos, y corren a través de todo el mundo. Quizás saben". Viajó por muchos, muchos años, buscando. Se encontró con un hombre grande, como se ha mencionado y también llevaba un árbol grande. Y también le preguntó como se ha dicho y le contó toda la historia, como se ha mencionado. Y el hombre, también lo desanimó. Y el virrey le suplicó mucho. Le dijo que le hiciera un favor y llamará a todos los vientos por su bien y les preguntara. Él llamó, y todos los vientos llegaron y preguntó a todos ellos. Pero ninguno de ellos sabía sobre una montaña con el castillo. Le dijo: "Se ve que le dijeron tonterías". El virrey comenzó a llorar mucho y dijo: "Sé que ciertamente existe". Mientras tanto vio que venía un viento más, y estaba enojado con él, el hombre a cargo "¿Por qué viniste tan tarde? ¿No mandé que vinieran todos los vientos, por qué no llegaste con ellos?" Él le respondió, "Yo vine tarde porque tenía que llevar la hija del rey a una montaña de oro con un castillo de perlas." Y se regocijó grandemente. Y el hombre a cargo de los vientos le preguntó al viento: "¿Qué es caro allí?" Dijo, "Todas las cosas son muy caras allí." El hombre a cargo de los vientos dijo al virrey: "Ya que has estado buscando desde hace tiempo, y has tenido tantos problemas, quizás ahora serás obstaculizado por la falta de dinero, por tanto, te doy un jarro para que si metes tu mano en él tomes el dinero que hay ahí." Y mandó al viento que lo debía llevar allí. La tormenta de viento vino y lo llevó allí y llamó a la puerta. Y allí estaban tropas que no lo dejaron entrar a la ciudad. Y él metió su mano en el frasco y sacó dinero y los sobornó y entró en la ciudad. Era una hermosa ciudad, y se fue a un señor e hizo arreglos para las comidas, él sabía que tendría que permanecer allí. Porque uno necesitaba pensar mucho y tener sabiduría para lograr sacarla, (y cómo la sacó él [R. Najman] no lo relató). Al final la sacó. Amén. Selah.

**(R. Najman of Bratzlav (1973 ed.), pp. 11-15) (Siglos XVIII y XIX)**